

al contrario hay que estudiar mucho el proyecto del presupuesto y conviene que lo examinen los concejales. Demostró que queda tiempo para aprobarlo y fijarlo, no siendo culpa de los que pidieron más tiempo para estudiarlo, si antes no se ha presentado; y por otro lado hay muchos otros asuntos de que tratar, todavía estas tarde, y aquél es la piedra angular sobre que descansa la administración Municipal, debiendo tratarse con detenimiento.

El Señor Acuña, reconociendo ésto mismo, no puede por menos de combatir la pretensión formulada, precisamente por la importancia del asunto. Pues, como ha dicho el Señor Presidente, no quedará tiempo para la aprobación de los presupuestos, si desde luego no se convenga a tratar de ellos, toda vez que cabe estudiarlos y enterarse en el espacio de quince días que han de estar expuestos al público. Y propuso se someta a votación, si queda sólo el proyecto sobre la mesa, para que sea de los que acuerden afirmativamente, la responsabilidad, rogando no se tome a desatención, si no vuelve a usar de la palabra.

El Señor Carrada rectifica exponiendo que nadie se ha argumentado sobre lo que han manifestado, de no quedar tiempo para aprobar los presupuestos; que a los que piden se les facilite su comparecer, no les gracia ningún móvil bastardo; que no son des corteses con la presidencia, como parece haberse querido sugerir, y que si han propuesto que se aplazce hasta el lunes, es para venir a votarlo en ese día, y para poder hacer las modificaciones acordadas por el Ayuntamiento; y finalmente, que como la única razón expre-

